

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccion y Administrac^{on}
17 y 19 rue Maubeuge.
Paris.

Año IV. ~ Núm^o: 400.

Paris 26 de Abril de 1888.

La situacion.

Estamos decididamente en un período de evolucion, que trasciende lo mismo al régimen republicano que á las antiguas tradiciones monárquicas. Véase sino lo que acaba de escribir el conde de Paris en un reciente manifiesto:

"La crisis es grave. Es preciso afrontarla con sangre fria puesto que era inevitable. Yo la habia anunciado el año último en mis instrucciones á los representantes del partido monárquico. Los acontecimientos han venido á dar me la razon. Las disensiones, hicieron de impotencia al gobierno de la República. Pródigo y perseguidor en el interior, está sin crédito y sin fuerza en Europa. El radicalismo en el poder amenaza con acabar la desorganizacion del país."

"Las últimas brillantes manifestaciones del sufragio universal son el grito de toda la Francia, cansada ya del actual régimen y aspirando á ser liberada. Este movimiento es la consecuencia natural y lógica de los violencias, de los escándalos que han sublevado la conciencia pública, del abuso del régimen parlamentario hoy en manos de un partido despótico, y nada tan justo como reclamar, con la disolucion de una Cámara desacreditada, la revision de un Código que arrebató á la nacion el derecho de disponer libremente de sus destinos. Los monárquicos no han esperado la crisis actual para pedir esta revision. Sobre su programa yo la tengo consignada. Hoy no hago más que recordarla."

"..... Todos los conservadores deben pedir á una la revision, no precisamente al Parlamento, donde se encuentran en minoria, sino directamente al país lealmente consultado."

La declaracion precedente del Conde de Paris señala una nueva etapa en la historia de la monarquía. Hasta hoy los pretendientes monárquicos habian tenido mucho cuidado en establecer una diferencia esencial y profunda entre el principio que ellos invocaban y el de los gobiernos que aspiraban

a reemplazar. Recuérdense, sino, todos los manifiestos, todos los Discursos del Conde de Chambord en Francia; todos los manifiestos y proclamas de Don Carlos en España. En todos ellos se ha opuesto siempre el principio del Derecho Divino al principio del Derecho popular.

Por lo que toca al conde de Paris, no hay más que leer su último manifiesto para ver como los pretendientes empiezan a dar al olvido sus tradiciones. — En Francia una nueva corriente se ha formado que lleva a una gran parte de los republicanos hacia la revision; y he aquí que el conde de Paris, el nieto de Luis Felipe, se lanza tambien a esa corriente para ver si por este medio puede sacar a flote sus aspiraciones. Para ello, abandona casi el resto de sus pretensiones monárquicas, pues emperó por declarar en concurrencia a los bonapartistas colocándose como ellos, en el terreno plebiscitario, y concluye ahora por querer atajar el paso a los republicanos que piden la revision, declarando a su vez que la admite tambien bajo la forma de consultación directa al país como medio de alcanzar el Desideratum de sus ambiciones.

Es innegable que esa declaracion del Conde de Paris cambia por completo de faz el régimen tradicional de la monarquía. El heredero de la vieja institucion ya no se presenta al país invocando un Derecho vinculado en su persona, sino solicitando el sufragio popular para llegar a la realizacion de sus deseos.

Como dice oportunamente un periódico republicano de esta mañana, el conde de Paris ya no es más que un candidato como otro cualquiera a la primera magistratura del país. Ciertamente que a esa magistratura quiere seguir llamándola monarquía: Nada, sin embargo, tan inepto. Por el solo hecho de proclamar la soberanía del sufragio popular y de reconocer que en ese sufragio reside el principio del Derecho, el conde de Paris queda solemnemente comprometido a aceptar su venedictio, cualquiera que sea. Si esto no es una verdadera abdicacion de la monarquía, confesamos que no entendemos una jota de política.

* * *

Los periódicos republicanos de esta mañana vienen llenos con los relatos del primer día de viaje del Presidente de la República. En todas partes ha sido recibido M.^o Carnot con las mayores muestras de simpatía y de respeto, habiéndole hecho una verdadera ovacion en Limoges, su poblacion natal, donde se le obsequió ayer noche con un espléndido banquete de 300 cubiertos.

En todos los discursos que ha escuchado M.º Carnot ha podido comprender cuanta es la confianza que las poblaciones visitadas tienen en su probidad y en sus convicciones sinceramente republicanas; pero la nota que más ha resaltado en todas las peroraciones más o menos oficiales que se le han dirigido en el curso de su apenas empezado viaje, es la de la general simpatía con que la inmensa mayoría del país ha acogido la constitución del nuevo ministerio. En todas partes ha oído grandes elogios á su persona; pero esos elogios han ido siempre mezclados con palabras de encomio á M.º Floquet y á sus colegas, lo cual no deja de ser altamente significativo en estos momentos de crisis general y de general desasosiego.

Hoy ha continuado M.º Carnot su viaje desde Limoges, y se detendrá en Oger (segundo punto de etapa), donde permanecerá y de donde saldrá á la mañana siguiente para Bourges.

El Kronprinz de Alemania. — Merece ser conocido, los siguientes párrafos de una carta que escriben de Berlín á La Lombardia, á propósito del hijo del emperador Federico:

"Las Demonstraciones entusiastas continúan bajo los hilos en favor del Kronprinz, como antes se hacían en honor á su augusto abuelo ya difunto.

"Todas las mañanas á las cinco, el príncipe Guillermo se dirige á la cabeza de la guardia al Tempelhof, donde presencia y preside las maniobras. A las 11 vuelve á la capital y hace desfilas las tropas entre los aplausos de la multitud. Después, regresa al palacio, montado sobre su magnífico caballo, y la multitud grita: "Viva Guillermo II!"

"Federico vive aun, y ya el pueblo proclama á su hijo emperador.

"¡Pueblo ingrato!"

El manifiesto de los Diputados por Paris. — Coincidiendo con el reto que lanzara contra ellos M.º Rochefort desde las columnas de L'Intransigeant, ayer publicaron todos los periódicos republicanos de la capital una especie de declaración ó manifiesto suscrito por treinta y dos de los cuarenta Diputados que representan en la Cámara el cuerpo electoral de Paris, por el cual protestan de una manera enérgica contra el movimiento plebicitario iniciado estos últimos días en favor de una determinada persona y expresan su firme resolución de oponerse á él por todos los medios y con todas sus fuerzas á fin de evitar que la República

sucumban en mano de sus más encarnizados adversarios.
 El iniciador de este manifiesto es M. Anatole de la Forge, vice-presidente de la Cámara. Entre otros de los firmantes figura M. Lockroy, primer electo del pueblo de Paris en razón a su mayor número de votos y actual ministro de instrucción pública y bellas artes.

Instalación definitiva. - Encuéntrese ya definitivamente instalado en esta capital, con toda su apreciable familia, nuestro estimado compañero en la prensa don Arturo Viardell Roig, director y fundador que fue del periódico El Demócrata de Gerona, después de un año de ex-patriación forzosa a causa del ^{rigoroso} fallo condenatorio que dictaron contra él los tribunales españoles por supuestas injurias al rey y a la regente de España.

El tratado franco-italiano. - Esta mañana el ministro de negocios extranjeros, M. Goblet ha hecho conocer y ha entregado al embajador de Italia general Menabrea la contestación del gobierno francés a las últimas proposiciones comerciales del gabinete de Roma. Esta respuesta no es más que una adhesión parcial a las proposiciones italianas, pues el gobierno estima, en efecto, que son aun insuficientes algunas de las concesiones ofrecidas por Italia sobre algunos puntos del tratado.

La reina de Inglaterra en Berlin. - La reina Victoria que, como saben nuestros lectores, llegó el martes último a Berlin, donde fue muy friamente recibida, ha tenido varias entrevistas con su yerno el emperador Federico, de las cuales este último ha salido muy fatigado.

Con todo, la reina se ha sorprendido mucho de ver al emperador en un estado relativamente satisfactorio que contrasta con los informes pesimistas que todos los días se le dirigen para ponerla al corriente del estado del enfermo.

En realidad la mejoría de este, por momentánea que se la considere, es bastante sensible - este por lo menos es el espíritu de los últimos telegramas recibidos de Berlin - y empieza a dar de nuevo alguna esperanza a los médicos alemanes. En cuanto al doctor Mackenzie, la verdad es que jamás ha desesperado, y aun llegó a decir - si bien recuerdan nuestros lectores - que el emperador podría vivir todavía mucho tiempo si lograba pasar el período - que él consideraba muy crítico, del 18 al 22 del mes corriente.

Última nota.

M. Henri Meilhac acaba de ser elegido individuo de la Academia francesa para ocupar la plaza del eminente autor dramático Labiche, recién fallecido. (Boha: 39, 82'05.)